



May 24, 2015
Eastertime—Pentecost

“Peace be with you. As the Father has sent me, so I send you.” John 15:9

Dear Friends;

Christ is risen!

Oprah Winfrey recently interviewed Franciscan Fr. Richard Rohr. She asked him “Who do you think God is?” Fr. Rohr began his answer with, “I believe that God is more of a verb than a noun.” I thought that was a fascinating way to conceive of God. As a noun God can seem to be separate from me. If I think of God as a verb that is different, God is something working in my life—creating, nurturing, sustaining, healing, forgiving, and transforming.

Today as we celebrate the end of the Easter Season we conclude with the Feast of Pentecost. We celebrate the outpouring of the Spirit of God’s Love. It is the Spirit who animates us and makes us holy. If we look at how the experience of the Spirit as described in the New Testament we are presented with images of action: a driving wind, fire, breath, ecstatic speech, new understanding, unifying power, transformation and joyful proclamation of Good News.

In our first reading from the Acts of the Apostles we hear how the disciples were gathered in one place. And in this gathering was revealed the Spirit of God like a “strong driving wind.” The words used for “spirit” in the bible mean “wind or breath or spirit.” The scene in Acts harkens back to creation when the breath of God like a wind hovered over the waters of chaos and breathed into them creation. God also breathed life into the nostrils of the human he formed from the clay.

Now the Spirit-breath of God breathes new life into the followers of Jesus. This gift of the Spirit is breathed out by the Risen Christ onto his disciples. And it is realized in the gathering on Pentecost. They are drawn into an ecstatic experience of the presence of God. And that experience changes the isolated and afraid into bold proclaimers of God’s love. The Spirit reverses the story of the Tower of Babel. Human arrogance results in divisions that are reflected in a confusion of languages. Now the Spirit unites peoples of different languages and cultures into the mutual understanding that comes only from love.

Christians come from all nations, languages and cultures. Here at St Anne we have sisters and brothers from many different language and cultural backgrounds: from the United States, Egypt, Ukraine, Ireland, England, Portugal, Germany, Mexico, El Salvador, Honduras, Italy, India, Philippines, Guam, Indonesia, Netherlands, France, Austria and parts of Africa. We are Roman Catholics but also among us are those from Syro-Malabar, Syro-Malankar and Byzantine Rite Catholics. We also have regularly joining us on Sundays Lutherans, Episcopalians, Presbyterians, Ukrainian Orthodox and other Christian denominations. We even have those who are not so sure about Christianity or God but willingly accompany a spouse. And there are many others of whom I am not yet aware or have forgotten to mention.

As the sign out front says “All are welcome!” St. Thomas Aquinas tells us that the only sure test of the presence of the Holy Spirit is that it leads us into unity (*de Veritate*). Together in the Spirit we are empowered to bring the peace of Jesus Christ to a divided world. We know the Spirit of God in the welcoming, loving, forgiving, healing and uniting. And in the doing we continue the mission of Jesus to the whole world.

Peace & Happy Pentecost!

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



24 de Mayo, 2015

Tiempo de Pascua—Pentecostés

"La Paz sea con todos ustedes. Como el Padre me ha enviado, así yo te envío." Juan 15:9

Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

Oprah Winfrey recientemente entrevistó al Franciscano Richard Rohr. Ella le preguntó ¿"Quién crees que es Dios?" El P. Rohr comenzó su respuesta con, "Yo creo que Dios es más verbo que un sustantivo". Pensé que era una manera fascinante de concebir a Dios. Como sustantivo Dios puede parecer independiente de mí. Si pienso en Dios como un verbo, es diferente, Dios está trabajando en mi vida — creando, nutriendo, sosteniendo, sanando, perdonando y transformando.

Hoy celebramos el final de la temporada de Pascua, concluimos con la fiesta de Pentecostés. Celebramos la efusión de amor del Espíritu de Dios. Es el Espíritu el que nos anima y nos santifica. Si nos fijamos en cómo la experiencia del Espíritu se describe en el Nuevo Testamento se nos presentan imágenes de la acción: una viento impetuoso, fuego, respiración, discurso eufórico, nueva comprensión, poder unificador, transformación y gozosa proclamación de buenas noticias.

En nuestra primera lectura de los Hechos de los Apóstoles escuchamos cómo los discípulos estaban reunidos en un solo lugar. Y en esta reunión se revela el Espíritu de Dios como un "fuerte viento impetuoso". Las palabras utilizadas para "Espíritu" en la Biblia significan "viento o aliento o espíritu". La escena de los Actos se remonta a la creación cuando el aliento de Dios como el viento aleteaba por encima de las aguas del caos y sopló en ellos creación. Dios también dio soplo de vida en las narices del hombre formado del barro.

Ahora el Espíritu-aliento de Dios infunde nueva vida a los seguidores de Jesús. Este don del Espíritu se respira por el Cristo resucitado a sus discípulos. Y se realiza en la reunión el día de Pentecostés. Se ven envueltos en una experiencia extática de la presencia de Dios. Y esa experiencia cambia al aislado y temeroso en anunciadores audaces del amor de Dios. El Espíritu invierte la historia de la Torre de Babel. Los resultados de la arrogancia humana son las divisiones que se reflejan en una confusión de lenguas. Ahora, el Espíritu une a los pueblos de diferentes lenguas y culturas en la comprensión mutua, que sólo viene de amor.

Los cristianos vienen de todas las naciones, lenguas y culturas. Aquí en Santa Ana tenemos hermanos y hermanas de diferentes entornos lingüísticos y culturales: de los Estados Unidos, Egipto, Ucrania, Irlanda, Inglaterra, Portugal, Alemania, México, El Salvador, Honduras, Chile, Italia, India, Filipinas, Guam, Indonesia, los Países Bajos, Francia, Austria y partes de África. Somos Católicos Romanos pero también entre nosotros hay aquellos Católicos del rito Siro-Malabar y Siro-Malankar y los Católicos de rito Bizantino. También nos acompañan con frecuencia los domingos a hermanos Luteranos, Anglicanos, Presbiterianos, Ortodoxa Ucraniana y otras denominaciones Cristianas. Tenemos incluso aquellos que no están tan seguros sobre el Cristianismo o Dios, pero con gusto acompañan a su esposo o esposa. Y hay muchos otros de los cuales todavía no estoy consciente o se me ha olvidado mencionar.

Como dice el letrero de afuera ¡"Todos son bienvenidos!" Santo Tomás de Aquino nos dice que la única prueba de la presencia del Espíritu Santo es que nos lleva a la unidad (*de Veritate*). Juntos en el Espíritu se nos da el poder para llevar la paz de Jesucristo a un mundo dividido. Conocemos el Espíritu de Dios en la bienvenida, amando, perdonando, sanando y uniendo. Y en el hacer continuamos la misión de Jesús a todo el mundo.

¡Paz y Felices Pascuas!

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com